

Personajes

Liliana Ávila
Philip Roth

Destinos

La Gomera,
Tenerife

Kayak en Morichal Largo,
Venezuela

Especial

9 Hoteles boutique
En Miami



EDUARDO MARTURET

> Insospechado



Eduardo Marturet

El genio de lo insospechado

Uno de los más afamados directores venezolanos tiene a su mando la batuta de la sinfónica de Miami. Puso en marcha un nuevo proyecto para acercar la música clásica a las masas, inspirado en los *flashmobs*. Este es el relato en tres tiempos de un hombre que impulsa el talento de jóvenes músicos, desafía los convencionalismos y ama apasionadamente a su mujer

Por Roberto Rasquin
Fotos: Cortesía Eduardo Marturet

A *dagio non troppo.* Lo primero que destaca de Eduardo Marturet a primera vista es su peculiar cabellera. Parece cumplir con el estereotipo de los directores de orquestas: excéntrico, el pelo algo alocado y despeinado por la fuerza que imprime al dirigir a su orquesta. Es elegante, aunque no acartonado: llega a la cita vistiendo jeans, camisa azul y una chaqueta tipo príncipe de Gales. Su voz es serena y segura: no puede ser de otra manera para quien maneja los tiempos, el ritmo y las variaciones de más de 80 músicos a la vez. No obstante, lo que más destaca de su personalidad –y su carrera– es la irreverencia. Su vida profesional ha estado cargada de innovación y de atrevimientos. A sus 58 años de edad, ostenta un profuso currículo lleno de éxitos. Comenzó cuando apenas tenía 9 años y le tocó dirigir un coro de 3 personas. “Mi abuela fue al acto porque mis padres estaban de viaje. Cuando le di la espalda al público ella pensó que yo lo estaba haciendo mal –nada más lejos de la realidad–. Así empecé mi carrera de director”, recuerda.

Estudió en Cambridge, Inglaterra, donde obtuvo un diploma en piano, percusión, dirección y composición, y en Siena, Italia. En 1979 fue nombrado director asociado de la Orquesta Filarmónica de Caracas, director artístico de la Orquesta Sinfónica Venezuela y director musical del Teatro Teresa Carreño, desde 1984 hasta 1995. Luego tuvo un fructífero periplo internacional que lo llevó, desde el año 2005, a dirigir la Orquesta Sinfónica de Miami (MISO, por sus siglas en inglés).

Con contrato vigente hasta el año 2017 en esta institución, Marturet ha sido desde el principio un gran impulsor del talento latinoamericano, a la vez que persevera en uno de sus afanes de vida: tender un puente entre la música popular y la clásica, para hacerla más aceptada por las masas. Con este objetivo ha tenido bajo su batuta a artistas como Oscar D’ León, Ricardo Montaner, Cheo Feliciano y Franco De Vita, por citar algunos nombres. Con todos ha mezclado con maestría las sublimes y complejas interpretaciones de una orquesta con las sencillas y efectivas composiciones de una balada o una salsa. >

“Mi abuela fue al acto porque mis padres estaban de viaje. Cuando le di la espalda al público ella pensó que yo lo estaba haciendo mal –nada más lejos de la realidad–. Así empecé mi carrera de director”





Gustavo Dudamel

Marturet y la MISO han hecho alianzas estratégicas con jóvenes directores de origen latinoamericanos



Giancarlo Guerrero



Alondra de la Parra



“Hemos desarrollado un programa que se llama Música en lugares insospechados, en los que la orquesta aparece y toca”

Moderato espressivo. Parte de su estrategia es incorporar en temas de artistas populares como Astor Piazzola al repertorio de una orquesta clásica. Así fue como logró la nominación a los Grammy Latinos en 2006 por el disco *Encantamiento*, grabado con la Berliner Symphoniker.

Apenas en octubre de 2011, inauguró la temporada de conciertos de la MISO con la obra *De Beethoven hasta los Beatles*, que arranca la celebración de los 20 años de la orquesta. De hecho, estrenaron una pieza: “The Beatles guides to the Orchestra”, original de Sam Hyken, su trompetista principal, para conectar al público miamense con la música clásica.

Estos cambios han venido de la batuta de Marturet. “La Orquesta Sinfónica de Miami está pasando a tener un plano protagónico en la ciudad. Si bien no lo tenía porque era percibida como una organización latina, ya no lo es, es una organización multinacional, cosmopolita. Ha servido para proyectar la imagen de Venezuela, no sólo con mi persona como director sino por una cantidad de artistas que han pasado, fijos o como invitados”, señala.

Cantidad de artistas que son paisanos de Marturet y han tocado con la MISO, como Francisco Flores (trompeta), Vanesa Pérez (piano), Alexis Cárdenas (violín) y Ulises Aragón (corno). También, gracias a las alianzas estratégicas, han dirigido batutas asociadas, como Gustavo Dudamel, la mexicana Alondra de la Parra y el costarricense Giancarlo Guerrero.

En esa búsqueda de cosas atípicas Marturet ideó su nuevo proyecto, en el que lo espontáneo se apropia de una irreverente ciudad. “Hemos desarrollado un programa que se llama *Música en lugares insospechados*, en los que la orquesta aparece y toca”, explica. Se trata de una especie de *flashmob* (las multitudes instantáneas que cantan y bailan), pero con la orquesta. “El primero fue en el aeropuerto de Miami. Fue de repente, sin aviso y sin protesta. Y lo hemos hecho en centros comerciales, como el Aventura Mall. Para mí es algo importante porque vincula la orquesta con la ciudad de manera directa, espontánea, y se acerca a la personalidad de lo que es la ciudad”.

Asegura: “Eso a la gente le encanta. Miami es una ciudad irreverente, una ciudad que yo la llamo: ‘la ciudad más cercana a Estados Unidos’, porque no es Estados Unidos todavía, es irreverente, las leyes no funcionan en su totalidad, tienen muchas mezclas, con una dinámica muy particular”.

Marturet, todo un “insolente” en el mundo de la música clásica, quiere transmitirle esa actitud de Miami a la MISO. “Las orquestas tienen que ser un reflejo de sus ciudades. En todo sentido”, señala.

La fórmula para llegarle a ese miamense tan conservador y sorprenderlo ha sido con el programa *Música en lugares insospechados*. ¿Hay nuevos lugares sospechados para tocar? Sin duda. “¡Sí, pero no los puedo decir! Uno sería el puerto. El problema con el puerto es el ‘rollo’ con la seguridad”. Otro sitio que se le ha cruzado es el estadio de los Miami Heats. “Ahora se nos ocurrió, además, hacer un disco que se llame *Hits of the Heats*, en el que cada jugador tenga un tema favorito”, explica. Todo para llegarle a la gente. >

Miami es una ciudad irreverente. Las orquestas tienen que ser un reflejo de sus ciudades



CONCEPT



INTERNATIONAL REALTY
500 Brickell West Tower, Piso 2, Miami Fl 33131
Telf. 786-329-5690 - Cell. 305-300-2505
info@conceptintrealty.com - www.CIRMIAMI.com
Número Caracas 0212-771-4495

Le ofrecemos experiencia y profesionalismo en todas las servicios de bienes raíces, compra, venta y alquileres de propiedades en Miami y sus alrededores.
ADMINISTRAMOS SU PROPIEDAD
Hacemos todo por usted. Nosotros le eliminamos las preocupaciones y el día a día del cuidado y mantenimiento de su propiedad. Le ahorramos tiempo y dinero.
Déjenos superar sus expectativas con nuestra calidad de servicio.



Allegro. Ser un hombre que le ha dedicado su vida a algo visto tan formal como la música clásica no hace de Marturet un hombre estrictamente formal. Si bien viste de frac por la etiqueta de algunos auditorios, también suele ser desenredado y casual para otras ocasiones. Suena su teléfono con insistencia; es un iPhone (cuál otro sino el que pueda portar mucha música) y atiende una sola vez. Se trata de su esposa, "Tina". Cuelga. Trata de disimular la emoción que le produce escucharla. Ya hablaremos de ella.

—¿Se siente precursor con eso de llevar la música clásica a la calle?

—Bueno, sí. Si te pones a ver que empecé a hacer ese tipo de proyectos hace 30 años, sí, pero no es el móvil. No se trata de ser precursor, sino darle algo refrescante a la gente, sorprenderlos, y si por sorprenderlos eres precursor, pues por añadidura será.

—¿Ha compuesto algo netamente popular?

—Sí. He compuesto una pieza para Víctor Cuica, que se llama *Música para seis y saxo*, hice una obra que me encargó Polar para un proyecto que tenían, que se llama *Lo nuestro es lo mejor*. Aparte de componer valses y cosas para guitarra, que son populares. La música de la película *Manuela Sanz*, que yo compuse, tiene varias piezas de guitarra que son netamente de música popular. La de *Miranda* la compuse pero era más clásica. Y en *Oriana*, de Fina Torres, hay cosas de piano que son giros populares.

—¿Hay diferencias entre la música clásica y la popular?

—Lo que hay es música buena y música mala. Como lo decía Aldemaro Romero.

Ese amor por hacer buena música y apoyar al talento emergente es uno de los motores que impulsó a Marturet a trabajar hombro a hombro con el maestro José Antonio Abreu en el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, de donde salió uno de sus pupilos, Gustavo Dudamel. "Venezuela en cuanto a música es un país del primer mundo. Lo que logró El Sistema es darle el nivel internacional a la música. Las orquestas tienen tanto directores como músicos venezolanos", dice, mientras recuerda el caso del contrabajista Edicson Ruiz, quien entró en la Sinfónica de Berlín (tal vez la mejor orquesta del mundo y dirigida por el reconocido Simon Rattle) con tan solo 17 años de edad.

Marturet estuvo presente en esa elección. "Tenía todo en contra: era menor de edad, latino y no hablaba alemán. El presidente del jurado les dijo: 'Sí, todo eso es verdad, pero un talento así aparece nada más cada 100 años'. Increíble".

Pero el éxito de El Sistema y sus reconocidos *Proms* a lo largo del mundo no han logrado acabar con el mal mayor para el que fue creado en Venezuela: la delincuencia y la pobreza.

"Eso no te lo permite la masa crítica: es que hay más delincuentes y la criminalidad está creciendo, porque no hay instrumentos que la destruyan. Pero eso no quiere decir que en la población donde las orquestas han recuperado personas no hayan sido efectivas. Edicson Ruiz pudo haber sido un delincuente", espeta Marturet, quien cree que la solución pasa también por hacer otros "sistemas", no solamente musicales.

Con tantos reconocimientos a cuestas parece que Marturet está en la cima del mundo musical. Es una figura internacional que ha tenido bajo su batuta a orquestas en Italia, Grecia, Francia, Inglaterra, Dinamarca, Holanda, Noruega, Suecia, Alemania, Checoslovaquia, Bélgica y Estados Unidos, entre otros. Ha realizado decenas de grabaciones y aún sigue recibiendo propuestas, aunque él le resta importancia a los premios: "Sólo en la medida en que sean de utilidad para apoyar una carrera".

¿Qué le falta hacer en el mundo de la música?

—De todo. La música es infinita.

¿Cuál es su gran sueño?

—Un país que nos permita soñar. 🇻🇪

Para mí la frontera (entre lo clásico y lo popular) no existe. Lo que hay es música buena y música mala.

La directora del director

Eduardo Marturet está casado con la modelo y actriz Athina Klioumi de Marturet. Nacida en Alemania y de padres griegos, "Tina", como la llama su esposo, es la musa que inspira el genio del director venezolano. "Somos inseparables", afirma. No es de dudar. Desde hace 15 años comparten sus vidas, su tradicional té verde matutino y los proyectos de cada uno.

Tina vivió en El Cairo y en Japón, donde se convirtió en campeona de kempo, habla seis idiomas y estudio Microbiología. Como su esposo, entrega su vida también a las artes: tanto a su pasión, la danza árabe, como a la actuación. Precisamente en cada película en que ha participado también la ha acompañado su esposo.

Formó parte del elenco de *Miranda*, de Diego Rísquez, y estará en *Hasta que la muerte nos separe*, del cineasta y publicista venezolano Abraham Pulido, que protagonizará Paz Vega. En ambos filmes el *soundtrack* es de autoría de Marturet. Él no teme en confesar que Tina dirige algunos de sus pasos profesionales: "Siempre, por algo la llaman la directora del director".

A Capriccio de Eduardo Marturet

- Un olor

El del mar

- Una comida

Las ostras

- Una ciudad

Roma = amoR

- Un personaje

Chaplin

- Una canción que lo conmueva

"Every Time I Say Goodbye", de Cole Porter en versión de Annie Lenox

- Un cantante

Joe Cocker

- El sonido que lo alegra

¡El de un jet!

- Un actor o actriz

Anthony Hopkins

- Una película

La fiesta inolvidable, de Blake Edwards con Peter Sellers

- Un libro

Estado de miedo, de Michael Crichton

- Si fuera un destino, ¿cuál sería?

¡Mi casa!

